

SOBRE LA EPIGRAFÍA ROMANA DE NUMANCIA (GARRAY, SORIA): ¿UNA PRODUCCIÓN LOCAL?

ABOUT THE ROMAN EPIGRAPHY OF NUMANCIA
(GARRAY, SORIA):
A LOCAL PRODUCTION?

Alejandro Antolín Abad

Universidad de Salamanca
alejandroantolin@usal.es
<https://orcid.org/0000-0003-0475-7257>

Recepción: 11/02/2025. Aceptación: 24/02/2025
Publicación on-line: 19/04/2025

RESUMEN: en una publicación previa, se presentó una actualización sobre la información disponible sobre la epigrafía numantina. El reciente hallazgo de una nueva inscripción en el Yacimiento-Museo de Numancia constituyó el punto de partida de una revisión de las inscripciones asociadas a este asentamiento, tanto las recuperadas en el propio yacimiento como las localizadas en áreas circundantes. Este análisis ha permitido identificar una serie de patrones y características morfológicas comunes en algunas de ellas, lo que sugiere la existencia de, al menos, dos *officinae* especializadas que abastecieron el enclave y que denominamos Numancia I y Numancia II.

Palabras clave: Numancia; Inscripciones; *Officinae*; *Hispania Citerior Tarraconensis*; Producción local.

ABSTRACT: in a previous publication, an update on the information available on Numantine epigraphy was presented. The recent finding of a new inscription at the Numantia Site-Museum was the starting point for a review of the inscriptions associated with this settlement, both those recovered at the site itself and those located in surrounding areas. This analysis has allowed us to identify a series of common morphological patterns and characteristics in some of them, suggesting the existence of at least two specialized *officinae* that supplied this enclave and what we call Numantia I and Numantia II.

Keywords: Numantia; Inscriptions; *Officinae*; *Hispania Citerior Tarraconensis*; Local production.

Cómo citar este artículo / How to cite this article: Antolín Abad, A. (2025). Sobre la epigrafía romana de Numancia (Garray, Soria): ¿una producción local?, *Salduie* 25.1: 51-63. https://doi.org/10.26754/ojs_salduie/sald.2025111554

1. INTRODUCCIÓN

Hasta fechas relativamente recientes, el estudio de la epigrafía romana se centraba en el análisis de las inscripciones. Este enfoque relegaba a un plano absolutamente secundario otras cuestiones igualmente relevantes, como los materiales utilizados, los tipos de letra empleados y otros detalles formales, o la identificación de los centros de producción. Aunque en algunas ocasiones se realizaron clasificaciones tipológicas que trataban estos aspectos, como la realizada por Behrens en 1949 para las inscripciones de *Mogontiacum*, la publicación de la obra *Officine epigrafiche e ceti social* (Susini 1961) marcó un hito en la disciplina. Esta obra permitió que los centros de producción de epígrafes comenzaran a ser considerados, lo que dio paso al surgimiento de numerosos estudios locales.

Para el caso hispano, contamos con los trabajos de Javier Andreu (2009) y Juan Manuel Abascal (2019), que ofrecen un panorama general de los distintos talleres epigráficos peninsulares, así como numerosos estudios regionales (Cebrián 2000: 34-35; Pérez Gutiérrez 2017; Martino 2023). De hecho, en áreas geográficamente próximas, aunque no inmediatamente vecinas al Yacimiento-Museo de Numancia, se han documentado varias *officinae* como la de Clunia (Palol y Vilella 1987: 118-120; Balbín *et al.*, 2013), la de Lara de los Infantes (Abásolo 1977 y 1994), la de Segóbriga (Abascal 1992), otra localizada en el entorno del río Duratón (Del Hoyo *et al.* 2004), la de Varea (Calonge 2023) o la identificada en la comarca de Cameros (Espinosa 1989). Pese a ello, hasta ahora no se ha llevado a cabo un análisis exhaustivo de la epigrafía numantina desde esta perspectiva. Este vacío en la investigación resulta particularmente relevante, especialmente si se tiene en cuenta la notable cantidad de testimonios epigráficos asociados al enclave y las características comunes que comparten muchos de ellos.

Actualmente se conocen 22 epígrafes romanos numantinos. De ellos, más de la mitad provienen de contextos secundarios, ya que fueron descubiertos en puntos cercanos al Yacimiento-Museo de Numancia a los que fueron trasladados en algún momento a consecuencia del expolio sistemático que ha acompañado a este enclave desde su abandono. También es necesario reconocer que existen datos limitados sobre el contexto de muchas de las piezas halladas en el propio cerro de la Muela, debido a que fueron recuperadas en excavaciones antiguas o bien

proceden de hallazgos casuales en superficie. Esta situación ha condicionado que, en muchas ocasiones, en las publicaciones de estos materiales, así como en las fichas de registro correspondientes solo se indique de manera genérica que los epígrafes provienen del Yacimiento-Museo de Numancia o de sus alrededores, sin proporcionar información complementaria.

2. LA EPIGRAFÍA NUMANTINA: UN ESTADO DE LA CUESTIÓN

Es importante señalar que las piezas abordadas en este análisis son aquellas cuya vinculación con el Yacimiento-Museo de Numancia ha podido ser establecida con certeza, por lo que han sido excluidas aquellas que, aunque puedan encontrarse relativamente cerca, no presentan, por el momento, una conexión clara o verificable con el asentamiento.

2.1. Epígrafes procedentes del yacimiento

Las primeras inscripciones de las que se tiene constancia fueron descubiertas en 1853. Según la Segunda Memoria de excavaciones (Mélida y Taracena 1912: IV), durante esta intervención se excavó en la parte alta del cerro de la Muela una superficie de aproximadamente 350 x 240 m en la que fue identificada, entre otras muchas estructuras romanas, una plataforma rectangular de 17 x 14 m, interpretada como un templo romano. En su interior y en los alrededores se exhumaron elementos arquitectónicos de considerables dimensiones, entre los que se encontraban dos sillares moldurados con orificios destinados al anclaje de grapas y parte del dintel que remataba la entrada, en el cual todavía se pueden apreciar los orificios que sujetaban posiblemente un letreiro metálico. A ellos se sumaron una cierta cantidad de "objetos de barro cocido", "metales diversos" y dos aras. La primera de ellas, de 124 x 54 x 37 cm, fue realizada en roca arenisca de tipo ojo de perdiz, está dedicada a *Iuppiter* (n.º 2) y fecha en torno al s. II. El texto ofrece varias lecturas posibles: por un lado, Jimeno (ERPS 11) la leyó como *lovi / O(ptimo) M(aximo) / d(ecreto) d(ecurionum)*, interpretación que fue descartada posteriormente por Solana y Hernández Guerra (2000: 239, n.º 33), que la transcribieron como *lovi / O(ptimo) M(aximo) / d(onum) d(edit)*.

El otro altar está dedicado a Marte (n.º 3) y fue realizado también en un bloque de arenisca ojo de perdiz, con unas dimensiones de 52 x 36 x 36 cm, y se data en el s. III. Al igual que en el caso anterior, la interpretación propuesta por Jimeno (ERPS 11), *Exv(o)t(o) / Mar / ti*, fue luego rechazada en favor de la propuesta de Gómez-Pantoja (1999: 540-541): *Ex vi(su) / Mar / ti*.

Uno de los epígrafes más significativos y, al mismo tiempo, el único realizado en aleación de cobre es una *tessera capitulata* de 3,8 x 7,6 x 0,2 cm (n.º 1). Se tiene registro de su hallazgo en un momento indeterminado anterior a 1912, dada la fecha de su publicación por Mélida y Taracena (1912: 47) quienes a su vez sostienen que esta pieza era originalmente un elemento votivo. Años después, Salinas (1983: 34), a tenor de lo anterior, leyó en ella la palabra *Tellur(i?)*, el nombre latino de la diosa Tierra. Posteriormente, Gómez-Pantoja (2007: 522-523) disiente a considerar que la pieza debía considerarse como una *tessera hospitalis*, tras leer *Tes(era) · pub(lica) B(...) Bri(...)*. Ahora, tras revisar la pieza en el Museo Numantino, hemos comprobado que la inscripción fue realizada mediante dos técnicas diferentes: una incisa para grabar la primera línea, en la que se lee *Tes(era) · pub(lica)*, y un repiqueteado para *B(...) Bri(...)*. Todo parece sugerir que ambas líneas fueron realizadas en momentos distintos, tras la confirmación de algún tipo de acuerdo entre ambas partes, lo que justifica la presencia de dos tipos de letra diferentes y confirma su naturaleza como *tessera*.

El 19 de noviembre de 1916 ingresó en el Museo Numantino la base fragmentada de un nuevo altar votivo realizado en arenisca blanquecina (n.º 4), de 17,8 x 15 cm que se ha fechado en el s. III. En él se lee: [...] / *Aniae / Poud / Aum*. A partir de su ficha, sabemos que fue recuperada en un "pozo de tres metros" realizado en algún lugar indeterminado del Yacimiento-Museo de Numancia.

En julio de ese mismo año también se incorporó un fragmento de la parte superior de otro altar fechado entre los siglos II-III (n.º 6.) de 12 x 8 x 8 cm realizado en roca arenisca de tipo ojo de perdiz de las excavaciones de la Manzana XIII "junto al monumento viejo". En él se aprecian dos líneas de texto con la inscripción separada por interpunciones en forma de hedera: *L(ucius) · D(ecimus) [...] / v(otum) p(osuit) / [...]*. La pieza está fracturada por sus ejes axial y transversal, por lo que sólo se conserva una fracción de esta.

El siguiente hallazgo (n.º 8) corresponde a una controvertida inscripción sobre soporte indeterminado, posiblemente un resto constructivo de arenisca blanquecina, de 36 x 27,5 x 14 cm que se ha fechado a lo largo del s. III. Carecemos de datos sobre la fecha de su hallazgo y solo sabemos que apareció antes de 1958, año en el que se inscribió en el inventario del Museo Numantino.

Existen diferentes lecturas de la pieza, ya que en su ficha aparece como *Redh*, aunque Taracena, en la ficha del Museo Numantino, la leyó como *Redo*. No obstante, al comparar los trazos verticales de las incisiones en la supuesta "O" final y la curvatura de la "D" hemos podido observar que la última grafía no puede corresponder a una letra redondeada. Por este motivo, y tras revisarla en el Museo Numantino, pudimos leer en ella el término *Redit*. (*HEp* 28240), lo que plantea un nuevo problema, ya que puede interpretarse de dos formas diferentes: por un lado, su lectura literal corresponde a la tercera persona del singular del verbo *redire*: *redit* y significaría "vuelve". No obstante, debido a su torpe caligrafía, a la escasa calidad técnica y al contexto rural en que se encuentra, consideramos más posible interpretarla como una falta de ortografía de la tercera persona del pretérito perfecto del verbo anterior: *redi(i)t*, que habría de interpretarse como "ha vuelto". Además, también es posible entender el breve texto de esta pieza fracturada como una abreviatura de la palabra *reditu* o *reditus*. Este término solía formar parte, en ocasiones, de la fórmula *pro salute et reditu*, "por la salud y el retorno" (Moneo 2016: 160), aunque hay que reconocer que es poco frecuente en el registro hispano.

En 1950, el guardés del Yacimiento-Museo de Numancia notificó a las autoridades pertinentes el hallazgo aislado a nivel superficial de un epígrafe funerario (n.º 7) (ERPS 64) de 19,5 x 17 x 11,5 cm. La pieza no dispone de ficha en el Museo Numantino, por lo que no se dispone de datos complementarios para su estudio. Fabricado en roca arenisca de grano fino y tonos rojizos asalmonados, es posible apreciar en uno de sus laterales una intrusión de roca arenisca ojo de perdiz. Presenta un rebaje de forma semicircular contemporáneo a su factura en su esquina superior izquierda. En ella leemos: [...] / *Gla[ud] / ius · an[norum] / (...) / 5 [...]*. La aparición de esta estela funeraria en el Yacimiento-Museo de Numancia plantea dos cuestiones. En primer lugar, si procede del interior de las ruinas, fue descubierta, sin duda, en una posición secundaria respecto a su

contexto funerario original, o lo que es lo mismo, fue arrancada de la necrópolis romana y transportada al interior del asentamiento. La segunda cuestión tiene que ver con la posibilidad de que la pieza proceda de la franja de protección y no del interior del recinto urbano, lo que tendría más sentido y se trataría de un marcador de la ubicación de la desconocida necrópolis romana. El desconocimiento total de las circunstancias que envolvieron el hallazgo, así como el lugar exacto de su aparición, impide, por el momento, atribuirle una u otra naturaleza.

También se tiene registro de una base de altar (n.º 5) de arenisca de 12,5 x 12 x 12 cm que, según su ficha del Museo Numantino, procede de “las excavaciones arqueológicas efectuadas junto a la calle de la muralla”, aunque no se tiene información sobre la fecha de su recuperación. Únicamente sabemos que se incorporó a los fondos del Museo Numantino antes de 1958. A pesar de su elevado estado de fragmentación, es posible leer: *v(otum) s(olvit) l(ibens) m(erito)*.

En septiembre de 2021 fue encontrada una nueva inscripción (n.º 9), durante unas labores de mantenimiento rutinarias sobre la acera sur de la “Calle O”, que separa las Manzanas XV y XVI, una zona excavada por A. Schulten en 1905 (Fig. 1). La pieza identificada, de arenisca blanquecina, se trata de una placa de 66 x 40 x 10 cm y no presenta delimitación del campo epigráfico. De hecho, parece que sus letras, realizadas en una capital rústica, fueron grabadas directamente sobre el bloque de piedra sin una aparente alineación o preparación previa del soporte. Miden entre 7-9,5 de altura x 4-5 cm de anchura. Un hecho significativo es que la pieza, pese a haber estado a la intemperie aparentemente desde su excavación, presenta un relativo buen estado de conservación en la mayor parte de su texto, lo que nos ha permitido apreciar que la técnica empleada para su talla fue un repiqueteado, muy desgastado pero apreciable en su factura. Por otro lado, la grafía de las letras “A” carece del trazo transversal, lo que no es extraño ya que buena parte de la epigrafía numantina no cuenta con ello. Es notorio también el uso de “rabillos” o apéndices en alguna de las letras y la aparición de esos repiqueteados similares a los aparecidos en la inscripción por más zonas del resto.

En cuanto a su interpretación, hemos podido identificar dos grupos de grafías; uno en su extremo derecho muy erosionado y otro en su extremo izquierdo en el que somos capaces de leer la palabra “*Secunda*”, no sin dificultades. La mala ejecución de



Figura 1. Epígrafe encontrado en 2021.

los trazos y su aparente poca o nula alineación nos sugiere la existencia de varias líneas de texto, e incluso que ambas inscripciones no sean contemporáneas. No obstante, presentamos una primera lectura de la pieza: (...) / *Secunda*. Por otro lado, tanto el tipo de letra con el que fue realizado como los paralelismos existentes con el resto de los ejemplos numantinos nos arroja una fecha de factura que nos permite ubicar su fabricación a algún momento indeterminado entre los siglos II-III. Es interesante señalar que se trata del primer resto recuperado en el yacimiento en el que se alude a una mujer que vivió en Numancia.

2.2. Epígrafes procedentes de los alrededores del yacimiento

En las inmediaciones del Yacimiento-Museo de Numancia se han documentado varias inscripciones tradicionalmente relacionadas con el registro numantino. Dentro de este conjunto destacan por la buena factura que presentan dos epígrafes funerarios fechados en el s. II que se encuentran empotrados en la ermita de los Mártires, en las faldas del cerro de la Muela.

La primera de las inscripciones (n.º 10) es una placa de 100 x 46 cm, realizada en arenisca grisácea de grano grueso, en la que aún es posible leer: *D(is) M(anibus) s(acrum) L(uci) / H(erenii) Eude / mi H(erenius) M / odest(us) lib(ertus) p / 5 atron / o f(aciendum) c(uravit)* (CIL II 2837; ERPS 61; Fita 1907: 207-208; Gómez Santacruz 1993, 285, n.º 2; Abascal y Gimeno 2000: 230-231, n.º 421 a-c; Jimeno *et al.* 2017: 145). La pieza presenta una buena factura, y el campo epigráfico se encuentra delimitado por un cordón trenzado.

La segunda inscripción (n.º 11) corresponde a una estela funeraria de buena calidad, de 127 x 65 x 49 cm realizada en arenisca ojo de perdiz. Está dedicado también a los dioses Manes por un liberto, en honor a su amo. En él se lee: *Di(i)s / Manibus / [L(ucii)] Galli Aviti / sacrum / 5 Luporus / lib(ertus)* (ERPS 62; Gómez Santacruz, 1993: 285, n.º 1; Jimeno *et al.* 2017: 145). Aunque ambos testimonios presentan aún un buen estado de conservación, su actual emplazamiento acelera su erosión y deterioro.

También conocemos un lote de cuatro miliarios relacionados con la vía XXVII del Itinerario de Antonino, en concreto con el tramo *Item ab Asturica per Cantabria Caesaraugustam* (Intin, Ant. 442.2-442.3) en el entorno del asentamiento. El primero de ellos (n.º 12), actualmente desaparecido, fue localizado en la finca garreña de Garrejo (CIL II 4901; HEp 5, 1995, 742; ERPS 140; Saavedra, 1879: 43; Fita 1907: 213; Taracena 1941: 82). Jimeno (ERPS 140) sostiene que se trata de un miliario del emperador Claudio, quien aparece reflejado en él como *Nero*. Este autor sostiene que en él se leería: *Tib(erius) Claud(ius) Nero Imp(erator) Aug(ustus) / pont(ifex) m(aximus) tr(ibunicia) p(otestate) co(n)s(ule) XIII / Augustobrigam m(ilia) p(assuum) XXVI*. Por este motivo, sería posible fecharlo en el año 53. No obstante, según HEp (1995: 742) se trata de un miliario del año 44-45 fechado por su *tribunicia potestad* pero con una restitución en la *IIII* no en la *XIII*, mientras que CIL (XVII-1, *26) lo da como dudoso.

El segundo miliario procede de la localidad de Tordesillas (Garray) estando fechado en el reinado del emperador Constancio Cloro, entre los años 293-306 (n.º 13). En él se puede leer: *D(omino) N(ostro) Imp(eratori) C(aesari) / Fl(avio) Val(erio) Co(nstantio) / m[a]x(imo) Vict(ori) se / 5 mper Aug(usto) Augus] / [t]obri[ga] m(ilia) [p(assuum)...]* (CIL II 6237; ERPS 139; Saavedra 1879: 42; Rabal 1889: 131; Fita 1907: 212; Taracena 1941: 159).

El tercer miliario (n.º 14) apareció en Renieblas (ERPS 142; Ortego 1976: 258-260) y es análogo al caso anterior, ya que también fue elaborado durante el reinado del emperador Constancio Cloro entre los siglos III-IV. La pieza, de 100 x 31 x 20 cm, forma parte actualmente de una de las ventanas de la terraza interior del bar de Renieblas, donde, para su colocación, fue cortado longitudinalmente, lo que afectó gravemente a su inscripción. No obstante, aún es posible leer: *[D(omino) N(ostro) Imp(eratori) C(aio)] / Flavio] / Valer]io] / Consta]nti] / 5 o / Nobil]issi]mo / [C]aes(ari)*.

El cuarto y último ejemplo de epigrafía viaria numantina (n.º 15) fue hallado en la iglesia de Caldeueta (Arancón) (CIL II 4893; HEp. 5, 1995: 740; ERPS 142; Saavedra 1879: 44; Rabal 1889: 131; Fita 1907: 25; Ortego 1976: 258-260). Sus dimensiones son de 0,53 cm x 0,61 Ø y data entre el V y el VI consulado de Trajano (ERPS 142) de lo que se desprende que se elaboró entre los años 103-117. Está fracturado en su parte inferior, pero presenta un buen estado de conservación. En él se lee: *Imp(erator) Caesar Nerva / Traianus Avg(ustus) Ger(manicus) / pont(ifex) max(imus) trib(unicia) / pot(estate) p(ater) p(atricae) co(n)s(ule) VI / fecit ab Aug(ustobriga) / m(ilia) p(assuum) XVII*.

También en Chavaler (Garray) se localizaron otros dos epígrafes funerarios. El primero (n.º 16), que tiene unas dimensiones de 26 x 27 cm y se encontraba empotrado en la tapia exterior de un corral (ERPS 57), se correspondía a un fragmento de una estela funeraria. Desgraciadamente, no hemos sido capaces de localizarlo, ya que la zona en la que suponemos que se encontraba ha sufrido remodelaciones y reformas relativamente recientes. Por ello, creemos que durante dicho proceso el epígrafe se debió perder. El texto conservado, según Jimeno (ERPS 57) sería el siguiente: *[...]/[...] · et A[...] / [...]* *et · Titus [...] / [...] Caius · Ant(oni)us [...] / 5 f(aciendum) c(uraverunt)*.

El segundo de los epígrafes (n.º 17) corresponde al *monumentum* de *L. Valerius Nepoti* (CIL II 5796; ERPS 57; HEp 5, 1995: 74; Fita 1907: 196-213; Taracena 1941: 61; Gutiérrez Behemerid 1993), del que se conocen actualmente cinco fragmentos arquitectónicos desperdigados por diferentes pueblos de la zona. Así, en la iglesia de Ventosilla de San Juan (Renieblas) se localizan el capitel-antorcha, una parte del friso, un fragmento de pilastra estriada y varios sillares más. Por otra parte, en la entrada de la iglesia de Cubo de Hogueras (Alconaba) se encuentra otro fragmento de friso; en Fuentelsaz han aparecido dos fragmentos empotrados en una vivienda y, finalmente, en la torre de la iglesia de Renieblas hay otro fragmento más. No obstante, su elemento más representativo, la inscripción (n.º 17), se encuentra en una de las jambas del antiguo palacio de los Condes de Fuerteventura, y actual vivienda particular en Chavaler (Garray). En ella se lee: *L(ucio) Valerio Nasonis f(ilio) / Quir(ina) Nepoti an(norum) XXXXV / h(eres) ex t(estamento)*.

La onomástica plenamente romana de *Lucius* y su pertenencia a la tribu Quirina indican que se trató

de un ciudadano romano que debió gozar de peso en la sociedad numantina de su tiempo. En este sentido, tanto el tipo de letra utilizado como sus características técnicas lo ubican en el s. I, un momento posterior a época Flavia (Gutiérrez Behemerid 1993: 156).

La aparición de este tipo de construcciones funerarias asociadas al Yacimiento-Museo de Numancia sugiere una evolución significativa en la sociedad y, a partir de ello, algunos autores (Jimeno *et al.* 2017: 155) han establecido una relación directa con el gobierno de la ciudad, sin que exista una evidencia directa que respalde esta interpretación. Sin embargo, durante la revisión material efectuada para este trabajo pudimos comprobar que dicho *monumentum* fue realizado en arenisca ojo de perdiz, material cuya utilización se inicia aquí en el s. II, al igual que el resto de la epigrafía funeraria numantina. De hecho, es complicado justificar que este tipo aparezca de forma tan precoz en un yacimiento rural como este antes que, en las grandes ciudades de la *Tarraconensis*, que mantenían contactos constantes con el resto del Imperio. Por este motivo, consideramos necesario reubicar su elaboración a partir del s. II.

Además, en la iglesia de la localidad garreña de Dombellas se encuentran otras dos estelas funerarias realizadas en cuarcita y fechadas en torno al s. III. La primera (n.º 18) (*HEp* 9, 1999: 529; *AE* 1999: 928; *ERPS* 59) contiene un epígrafe funerario rectangular de 168 x 38 x 15 cm rematado por un disco solar en su parte superior. Hoy se encuentra en el interior de la iglesia y presenta unas grafías realizadas en capital rústica con abundancia de nexos e interpunciones triangulares. Una de sus principales características es para Jimeno (*ERPS* 59) que la onomástica reflejada mostraría la supuesta simbiosis de elementos indígenas y romanos. La inscripción reza: *Ant(onius) · Addio · Eb / ur(a)nco · A(e)m(ili) · f(ilius) / · an(norum) · XXV · h(ic) · s(itus) es(t) / Aemil(i)us · (pater · Bland(a) · m(ater) / 5 · Aqvilus · et · Ad / do · fr(atres) · d(e) · s(uo) · f(aciendum) · c(uraverunt).*

La segunda inscripción (n.º 19) (*ERPS* 58; Taracena 1941: 63) la encontramos colocada como escalón en la puerta del edificio religioso¹, corresponde a

¹ Queremos advertir que la integridad de este epígrafe pella notablemente debido al abandono y nulo mantenimiento que presenta. Esto es apreciable en las manchas de cemento, resultado de alguna reforma reciente llevada a cabo en la iglesia, que salpican y tapan parcialmente alguna de sus grafías.

otra estela funeraria de 168 x 38 x 15 cm, muy similar al epígrafe anterior, aunque sus letras “A” carecen del trazo transversal. Parece que este epígrafe estuvo dedicado a tres individuos, en cuyos nombres podemos intuir rasgos de onomástica indígena conviviendo con elementos romanos. En él podemos leer: *[---] Aemiliu[s] / [Sy]riacus / [an(norum)] XXX· et / [...]Jela · Tii [...] / 5 [a]n(norum) XXXV· / [...]Aemil(i)us / [...]ate[...] / Aiu [...] / [...]e[...] / 10 [Aem]ilius / [...].*

También en Renieblas, se localizó un ara funeraria (n.º 20) de buena factura, realizada en arenisca ojo de perdiz, de 94,5 x 50 cm y decorada con un *simpulum* en su lateral derecho. Presenta un texto que se encuentra distribuido en tres líneas con una gran abundancia de nexos e interpunciones triangulares. Debido a sus características técnicas, la cronología derivada de su factura parece ubicarse en torno al s. II (ERPS 90). En ella puede leerse: *D(iis) · M(anibus) · S(acrum) / Val(eriae) · FI[...]Jae / an(norum) XVI F(ilia) / Mater[ni] / 5 Mater(na) filiae / p(osuit) f(aciendum) c(uravit).*

También se tiene constancia de un epígrafe hoy en paradero desconocido (n.º 21). No se conoce con certeza su lugar de hallazgo, y lo más probablemente, antes de desaparecer, se encontrase en la ermita del Poyo en la ciudad de Soria (ERPS 110; Fita, 1907: 196-213;). A partir de las sucesivas publicaciones (*CIL* II 2838; Fita 1907: 196-213; Rabal, 1889: 218; Taracena, 1941: 153; Tovar, 1946: 29; Vives, 1971: 503; Albertos, 1975: 14) sabemos que ponía: *Nonius Quin(tilianus) Seanio cum / f(ilius) Anio cum an / norum XXX / 5 III Fortvnata / ucsor an(norum) XXX / hic siti sunt / Evasco II(?) T(iti) f(ilio) / Barrus o(ssa) / 10 s(ita) f(aciendum) c(uravit).*

La última inscripción que presentamos en este trabajo se encuentra sobre una estela funeraria que fue elaborada en arenisca, con unas dimensiones de 93,50 x 34 x 10,50 cm, de procedencia y depósito indeterminados, que fue publicada por Morales (2023). Corresponde a un joven de 14 años originario de *Cascantum* (Cascante, Navarra) y, pese a que Morales (2023: 192) afirma que la pieza debe encuadrarse en el reinado de Augusto, lo cierto es que su calidad técnica, su *ductus*, su tipo de letra, sus fórmulas y su contextualización junto al resto de producciones epigráficas numantinas inducen claramente a datarla en un momento más avanzado, a partir del s. II. En ella puede leerse: *M(arcus) · Mari / us · M(an)i · f(ilius) · Ca / scantiinsis / anorum / 5 XIV h(ic) · s(itus) · ii(st).*

3. REDEFINIENDO LA EPIGRAFÍA NUMANTINA: CRONOLOGÍA, SOPORTES E INSCRIPCIONES

3.1. Cronología

El análisis conjunto de la epigrafía romana del Yacimiento-Museo de Numancia revela patrones cronológicos que proporciona información relevante sobre la evolución social y política de la región a lo largo del tiempo. Desde una perspectiva lineal, el s. I está representado por una inscripción, lo que corresponde al 4,5 % del total. Los testimonios del s. II muestran una mayor representación, con seis ejemplos (27,3 %), siendo en este siglo cuando surge verdaderamente el fenómeno epigráfico en Numancia, con una notable producción de inscripciones. Durante la transición entre los siglos II y III, se observa cómo se mantiene esta continuidad, con otros seis ejemplos.

Los tres testimonios fechados en el s. III reflejan una disminución de la producción epigráfica (13,6 %) y entre los siglos III y IV, las inscripciones se reducen aún más, con solo dos epígrafes, lo que representa el 9,1 % del total. Hay que destacar que el 19 % de las inscripciones no pueden ser fechadas con precisión.

En conjunto, la distribución temporal sugiere una fase de alta actividad durante los siglos II y III, que en conjunto representan el 68,2 % del total, lo que podría indicar un periodo de estabilidad y prosperidad económica. A partir del s. III, se observa una clara disminución en la producción.

3.2. Soportes

Los tipos más frecuentes en el registro epigráfico son las estelas funerarias (31,8 %) y los altares votivos (22,7 %), con siete y cinco ejemplos respectivamente, seguidos por los miliarios, con cuatro casos (18,2 %) y las *tabulae*, con tres (13,6 %), una de las cuales es funeraria. *Monumenta* y *tesserae* aparecen solo una vez cada uno (4,5 %) (Fig. 2).

En términos cronológicos, el s. II, como ya se ha señalado, concentra la mayor actividad, con siete inscripciones, seguido por los siglos II-III, con seis. Por tanto, la mayoría de las piezas se datan en estos dos periodos. Precisamente en este intervalo es donde se concentra la mayoría de los altares votivos y estelas funerarias. Salvo el epígrafe de *L. Valerius Nepoti* con un acabado muy depurado, el resto de las inscripciones presentan un aspecto tosco.

3.3. Materias primas

Los datos que hemos analizado en este trabajo muestran una distribución desigual en el uso de materiales en las inscripciones analizadas (Fig. 3). La arenisca es, con diferencia, el material más utilizado, representando el 77,3 % del total de las inscripciones. En contraste, la cuarcita aparece en solo dos inscripciones de las estudiadas, lo que equivale al 9,1 %. Los materiales indeterminados constituyen el 9,1 % de las inscripciones, mientras que solo un testimonio está realizado en aleación de cobre, lo que representa el 4,5 % del total.

Dentro del grupo de las areniscas empleadas, destaca la de ojo de perdiz que se encuentra presente en ocho inscripciones (40,9 %). Este material, según los datos actuales, comienza a emplearse a partir del s. II, momento en el que es particularmente frecuente y donde se registran seis inscripciones (22,7 % del total). Su uso se extiende a los siglos III y IV, lo que refleja una explotación continua de este material hasta, por lo menos, el final de la ocupación romana del cerro.

Las otras producciones de arenisca presentan variedades morfológicas que permiten observar algunas diferencias en las materias primas utilizadas, aunque la falta de datos sobre su procedencia o uso específico limita las conclusiones sobre su origen y función. La arenisca de grano grueso tiene una presencia muy limitada, pues aparece solo en una inscripción del s. II (4,5 %). De manera similar, la arenisca blanquecina se registra en dos inscripciones (9,1 % del total), todas ellas correspondientes a la transición entre los siglos II y III, aunque la falta de información sobre la procedencia de estos materiales limita las conclusiones sobre su distribución y uso específicos. Por último, la arenisca indeterminada, presente en cinco inscripciones, supone el 22,7 % del total.

Debido al estado actual de la investigación y a las características geológicas del entorno de Numancia, solo podemos intuir las posibles zonas de extracción de la arenisca ojo de perdiz que se encontrarían en las cercanías del actual pueblo de Aldehuela de Periañez (Soria). No obstante, dado que esta zona es en la actualidad un área de explotación de recursos pétreos, resulta muy difícil, si no imposible, identificar las huellas de posibles extracciones antiguas, ya que las actividades modernas han alterado considerablemente el paisaje y las formaciones geológicas.

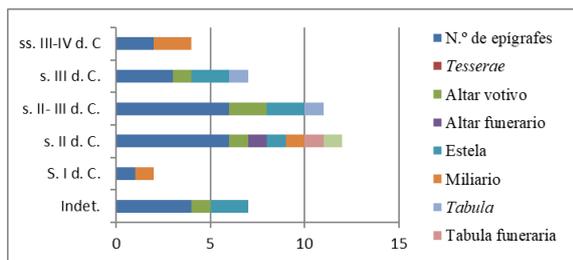


Figura 2. Tipos de soportes en la epigrafía numantina.

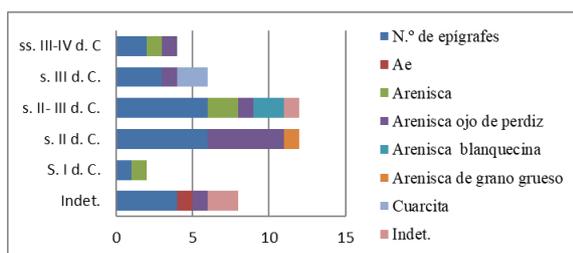


Figura 3. Disposición de las materias primas en la epigrafía numantina.

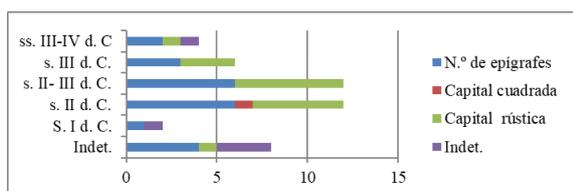


Figura 4: tipos de letra usada en la epigrafía numantina.

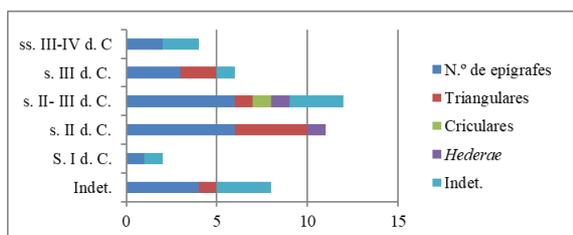


Figura 5. Tipos de interpunciones presentes en la epigrafía numantina.

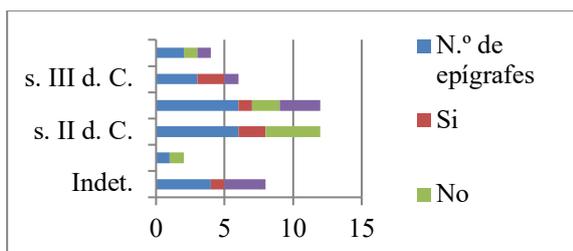


Figura 6. Uso de nexos en la epigrafía numantina.

En cuanto a los materiales más raros, la cuarcita aparece en dos inscripciones (9,1 %), ambas correspondientes al s. III, y se emplea en estelas funerarias. En este grupo debemos incluir la tessera de aleación de cobre y dos inscripciones (9,1 % del total) cuyo material no ha podido ser identificado, y corresponden a cronologías diversas situadas entre los siglos I y III.

3.4. Tipo de letra

El 72,7 % de los epígrafes fueron realizados con capital rústica (Fig. 4). Solo una de las inscripciones fue ejecutada con capital cuadrada (4,5 %) y en cinco ejemplos no ha sido posible determinar el tipo de letra (22,7 %). Estos datos confirman la tendencia observada ya en apartados anteriores, de que el tipo de letra usado más frecuentemente se concentra en los testimonios datados en los siglos II y III. Por otro lado, el único caso constatado en el que se utilizó la capital cuadrada corresponde al *monumentum*, lo que parece vincular su uso a piezas de mayor calidad técnica.

3.5. Interpunciones

Debido al conocimiento parcial de muchos de los testimonios, solo ha sido posible identificar la existencia de interpunciones en la mitad de los epígrafes analizados (Fig. 5). Dentro de este porcentaje, el 36,4 % aproximado, correspondiente a ocho testimonios, son triangulares, las *hederae* aparecen en dos ocasiones (9,1 %) mientras que las circulares representan el 4,5 % con un único ejemplo.

En términos de distribución cronológica, los períodos con mayor cantidad de testimonios identificados son nuevamente los siglos II-III, lo que coincide con el predominio de las interpunciones triangulares.

3.6. Uso de nexos

También es posible identificar ciertos patrones en el uso de nexos (Fig. 6). Estos aparecen de manera no uniforme entre los siglos II y III, siendo menos frecuentes que los testimonios que no los incluyen. Los testimonios más tardíos, correspondientes a las inscripciones de los siglos III-IV, muestran una mayor diversidad en su uso o no, aunque con una frecuencia menor.

4. ¿UNA PRODUCCIÓN LOCAL EN NUMANCIA?

Tras observar la notable concentración en Numancia de epígrafes elaborados en arenisca ojo de perdiz, hemos podido comprobar que estas piezas comparten entre sí características técnicas comunes. De manera similar, se ha verificado que los epígrafes elaborados en cuarcita también presentan patrones técnicos consistentes. No obstante, estas dos producciones exhiben diferencias sustanciales entre sí, lo que ha llevado a organizar los epígrafes en tres categorías: las dos primeras incluyen los grupos denominados Numancia I y I, mientras la tercera engloba aquellas inscripciones que no se han podido ubicar en ninguna de las producciones epigráficas previamente descritas o que no presentan paralelismos internos claros.

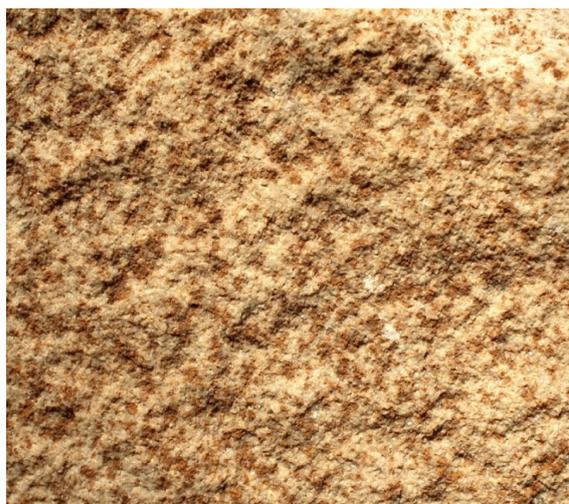


Figura 7. Detalle de la roca arenisca ojo de perdiz.

4.1. Numancia I

Casi la mitad de la producción epigráfica numantina fue realizada en arenisca ojo de perdiz, un tipo específico de roca perteneciente al grupo de las ortocuarcitas. Esta roca, jaspeada, rica en cuarzo y hierro, presenta una amplia gama cromática que oscila entre los tonos blanquecinos y cobrizos, a la vez que posee una gran dureza y resistencia (Fig. 7). Se encuentra de manera natural a unos 12 km al este del Yacimiento-Museo de Numancia, en el actual pueblo de Aldehuela de Periáñez. Este hecho revela que estamos ante una producción local, realizada por una, o varias *officinae*, que debieron encontrarse estrechamente vinculadas a los recursos geológicos del entorno.

En términos cronológicos, aunque la producción se extiende hasta los años 293-306, la mayoría de los epígrafes se datan en los siglos II y III, con un pico centrado en el s. II, coincidente con el inicio de su actividad (Figs. 9 y 10).

El extenso marco temporal en el que se distribuyen estas emisiones podría sugerir la continuidad generacional de las *officinae* o la intervención de diversos talleres a lo largo del tiempo. No obstante, los epígrafes fechados entre los siglos II y III, parecen haber podido proceder de una misma *officina*, dada la similitud técnica y estilística que observamos entre ellos.

N.º	Alt. letras (cm)	Letra	Interpunción	Nexos
2	8	Capital rústica	Triangular	No
3	5	Capital rústica	-	-
6	1	Capital rústica	<i>Hedera</i>	S/d
7	3,5 - 5	Capital rústica	Triangular	Si
11	8 - 10	Capital rústica	Triangular	No
14	6 - 7	Capital rústica	-	-
15	7,5	Capital rústica	-	No
17	6 - 8	Capital cuadrada	<i>Hedera</i>	No
20	5	Capital rústica	Triangular	Si

Figura 8. Análisis de las características de las inscripciones de Numancia I.

N.º	Soporte	Dimensiones en cm	Dimensiones en cm del Campo epigráfico	Cronología
2	Altar votivo	124 x 54 x 37	72 x 37	s. II
3	Altar votivo	52 x 36 x 36	31 x 21	s. III d
6	Altar votivo	12 x 8 x 8	5 x 5	s. II- III
7	Estela funeraria	19,5 x 17 x 11,5	Indet.	Indet.
11	Estela funeraria	127 x 65 x 49	127 x 65	s. II
14	Miliario	100 x 31 x 20	Indet.	ss. III-IV
15	Miliario	0,53 x 0,61Ø.	Indet.	s. II
17	<i>Monumentum</i>	185 x 58,5 x 27	Indet.	s. II
20	Altar funerario	94,5 x 50	Indet.	s. II

Figura 9. Análisis de las características morfológicas de los epígrafes de Numancia I.

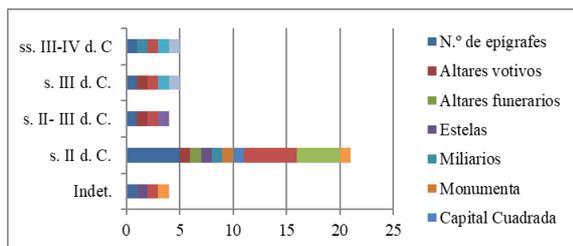


Figura 10. Características de la producción epigráfica de Numancia I.

Un examen más detallado de los soportes empleados indica que, a lo largo del período representado, se limitaron exclusivamente a estelas, aras y miliarios. Sin embargo, el análisis de los distintos registros revela diferencias notables entre ellos. Estas discrepancias, junto con el carácter fragmentario de muchas de las piezas halladas, dificultan por ahora, la identificación de patrones claramente definidos. Aun así, puede observarse que los altares votivos presentan mayor variedad en cuanto a dimensiones y fueron las piezas más comunes con un 33% aproximado del total, seguido de cerca por las estelas (22%) y finalmente, con un único ejemplo los *monumenta* y los altares funerarios (11%).

El tamaño de las letras muestra a su vez una variabilidad entre 3,5 y 10 cm, con tamaños mayores en los altares votivos y los miliarios (Fig. 9). La tipografía dominante corresponde a la capital rústica, aunque en el *monumentum* se empleó capital cuadrada. Esta última pieza es, junto al n.º 6, la única en la que se han documentado *hederae* como signos de puntuación, a diferencia del resto, que utiliza marcas triangulares. En cuanto a los nexos, su presencia se ha registrado únicamente en una estela y en el altar funerario.

4.2. Numancia II

El segundo de los grupos numantinos está compuesto por dos inscripciones elaboradas sobre rocas cuarcíticas localizadas actualmente en la fábrica de la iglesia de Dombellas, fechadas en el s. III (n.ºs 18 y 19).

La aparición de inscripciones realizadas en este tipo de material resulta especialmente relevante debido a la dificultad que presenta la talla en esta roca. En las proximidades del asentamiento se encuentra la formación pliocena "Numancia" (Navarro 1991: 41), que se caracteriza, entre otros aspectos, por la presencia de grandes bloques cuarcíticos cuyas ca-

acterísticas coinciden con las de los epígrafes mencionados (Fig. 13), lo que a su vez refuerza el planteamiento de que perteneciesen a otra producción local numantina.

Ambas piezas comparten características morfológicas, técnicas e iconográficas similares, ya que son las únicas estelas rematadas con discos solares en su parte superior. Asimismo, presentan rasgos onomásticos que podrían asociarse a un posible origen "céltico", no documentado hasta ese momento en el registro epigráfico numantino. No obstante, debido a que se conservan fragmentadas, los resultados obtenidos a partir del análisis de sus soportes son incompletos y no permiten establecer matizaciones precisas (Fig. 11).

Por el contrario, la caligrafía presente en ambas estelas pone de manifiesto notables similitudes en su ejecución (Fig. 12). Más allá del uso compartido de la capital rústica, coinciden también en el tamaño de las letras ejecutadas, el empleo de interpunciones triangulares y la presencia de nexos. Este conjunto de elementos sugiere posibles cambios en la mentalidad del comitente, lo que plantea la necesidad de analizarlas y comprenderlas como una producción diferenciada con un origen común claramente identificable.

N.º	Alt. letras (cm)	Letra	Interpunción	Nexos
18	5	Capital rústica	Triangular	Si
19	4	Capital rústica	Triangular	Si

Figura 11. Análisis de las características de las inscripciones realizadas en estelas funerarias de Numancia II.

N.º	Soporte	Dimensiones en cm	Dimensiones del Campo epigráfico	Cronología
18	Estela funeraria	74 x 51 x ¿?	Indt.	s.III
19	Estela funeraria	168 x 38 x 15	Indt.	s. III.

Figura 12. Análisis de las características morfológicas de las inscripciones realizadas en estelas funerarias de Numancia II.

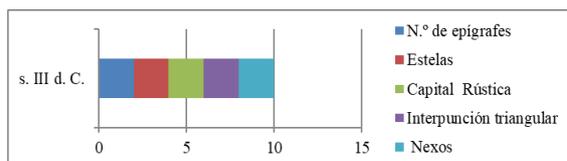


Figura 13. Características de la producción epigráfica de Numancia II.

4.3. Otros epígrafes

Una de las principales dificultades encontradas durante la realización de este trabajo ha sido la falta de acceso a ciertos epígrafes, ya que algunas piezas se encuentran en poder de particulares o en paradero desconocido, lo que ha impedido en ocasiones la comprobación *in situ* (Fig. 14).

A partir de la documentación fotográfica antigua puede suponerse que las piezas n.ºs 5, 12, 13 y 16 pudieron haber sido elaboradas en arenisca ojo de perdiz, aunque, como se ha señalado, no es posible asegurar esto con absoluta certeza. El resto de los testimonios incluidos en este grupo corresponden a dos de los cuatro epígrafes viarios numantinos (n.ºs 12 y 13). Si se tienen en cuenta las características técnicas de los miliarios de Renieblas (n.º 14) y Calderuela (n.º 15), elaborados en arenisca ojo de perdiz, es posible que los demás miliarios de la zona pudieran haber sido realizados en el mismo taller. Esto implicaría que la producción de los miliarios de Numancia I podría haberse iniciado a mediados del s. I. Sin embargo, dado que no se ha tenido acceso a estas piezas, no es posible, por el momento, ofrecer una precisión mayor sobre este tema.

Por otro lado, se ha identificado otro conjunto compuesto por piezas que carecen de paralelos en el registro numantino, como la *tessera* (n.º 1); sin embargo, debido a su naturaleza, también es razonable presuponer que su elaboración haya sido local. También pertenecería a este grupo la estela de *L. Herenius* (n.º 10), cuya cronología y estilo coinciden con los de la pieza n.º 11, que sí está realizada en la arenisca empleada por Numancia I. Este hallazgo ha abierto la posibilidad de que dicho epígrafe se trate de una importación de un taller u *officina* diferente al que abastecía principalmente al asentamiento, o bien fuese un encargo especial al taller local. Un hecho relevante es que esta es la única inscripción que presenta decoración en su campo epigráfico.

Los últimos epígrafes que incluimos en este grupo son el ara (n.º 4) y la tabula (n.º 8) realizados en arenisca blanquecina, que, aunque muestran algunas similitudes con las producciones de Numancia I, parecen no proceder de la misma explotación. Al igual que en el caso anterior, no se dispone de información suficiente para determinar si se trata de una importación, una producción autosuficiente o de un encargo particular.

Figura 14. Síntesis de las características de la epigrafía numantina.

N.º	Tipo de soporte / finalidad	Material	Datación	Tipo de letra	Forma de las interpunciones	Nexos
1	<i>Tessera hospitalis</i>	Bronce	Indet.	Indet.	---	-
2	Ara votiva	Arenisca ojo de perdiz	s. II	Capital rústica	Triangular	No
3	Ara votiva	Arenisca ojo de perdiz	s. III	Capital rústica	---	-
4	Ara votiva	Arenisca blanquecina	ss. II-III	Capital rústica	---	Sí
5	Ara votiva	Indet.	Indet.	Indet.	---	-
6	Ara votiva	Arenisca ojo de perdiz	ss. II-III	Capital rústica	<i>Hedera</i>	-
7	estela funeraria	Arenisca ojo de perdiz	Indet.	Capital rústica	Triangular	Sí
8	¿ <i>tabula</i> ?	arenisca blanquecina	ss. II-III	Capital rústica	---	-
9	<i>Tabula</i>	Arenisca	ss. II-III	Capital rústica	---	-
10	<i>tabula</i> funeraria	Arenisca de grano grueso	s. II	Capital rústica	Triangular	Sí
11	Estela funeraria	Arenisca ojo de perdiz	s. II	Capital rústica	Triangular	No
12	Miliario	Arenisca	s. I	Indet.	---	No
13	Miliario	Arenisca	ss. III-IV	Indet.	---	No
14	Miliario	Arenisca ojo de perdiz	ss. III-IV	Capital rústica	---	-
15	Miliario	Arenisca ojo de perdiz	s. II	Capital rústica	---	No
16	Estela funeraria	Arenisca	ss. II-III	Capital rústica	Triangular	No
17	<i>Monumentum</i>	Arenisca ojo de perdiz	s. II	Capital cuadrada	<i>Hedera</i>	No
18	Estela funeraria	Cuarcita	s. III	Capital rústica	Triangular	Sí
19	Estela funeraria	Cuarcita	s. III	Capital rústica	Triangular	Sí
20	Ara funeraria	Arenisca ojo de perdiz	s. II	Capital rústica	Triangular	Sí
21	Estela funeraria	Indet.	Indet.	Indet.	---	-
22	Estela funeraria	Indet.	ss. II-III	Capital rústica	Circular	No

Finalmente, el último grupo de materiales está compuesto por aquellos realizados en arenisca indeterminada (n.ºs 9, 13, 16 y 22), así como la estela funeraria perdida (n.º 21).

4.4. Una valoración en conjunto

La coexistencia de los talleres Numancia I y II a lo largo del s. III refleja una dinámica social compleja dentro de la comunidad numantina, que probablemente derivó en la especialización de la producción epigráfica (Fig. 15).

Mientras que el taller Numancia I se caracterizó por una producción estandarizada, alineada con las tendencias materiales predominantes en la Hispania del momento, Numancia II se apartó de este patrón, y desarrolló un enfoque más diferenciado y especializado en sus producciones. Es especialmente significativa la presencia exclusiva de onomástica "céltica" en las producciones del taller Numancia II, una característica inédita en el registro epigráfico de la ciudad. Este fenómeno parece reflejar un cambio sustancial en la mentalidad de la sociedad romana numantina en el s. III. Una divergencia en los enfoques de producción sugiere la existencia de múltiples demandas sociales, quizá relacionadas con una segmentación en la clientela o con una evolución de las identidades locales en un contexto de transformación social y cultural.

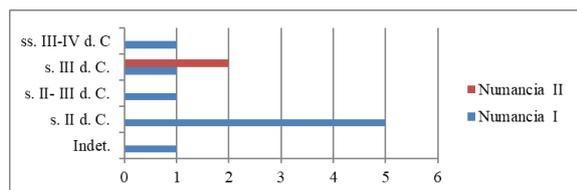


Figura 15. Distribución cronológica de las producciones de Numancia I y II.

5. CONCLUSIONES

El análisis de los resultados obtenidos en un estudio preliminar realizado en 2023 sobre la epigrafía numantina arroja una serie de datos que han permitido rastrear ciertos patrones y características de su producción.

Uno de los aspectos más reseñables es su cronología, que resulta sorprendentemente avanzada y obliga a replantear la visión tradicional de la secuen-

cia ocupacional que presenta el Yacimiento-Museo de Numancia. Esta revisión revela una continuidad habitacional romana que se prolonga hasta el s. IV, un periodo en "decadencia" en términos de la producción epigráfica, pero en el que se ubican dos miliarios relacionados con el mantenimiento de la vía XXVII fechados durante el reinado de Constancio Cloro, que indican que la ciudad mantuvo cierta vitalidad, no solo en términos poblacionales, sino también en cuanto a la infraestructura y a su conectividad.

El análisis detallado realizado de los epígrafes numantinos ha permitido concluir que la ciudad romana contó con una producción epigráfica propia y especializada entre los siglos II y IV que recurría a recursos geológicos. El contraste entre los dos grupos de epígrafes, Numancia I y II, demuestra la evolución de las técnicas y estilos, y sugiere que diferentes demandas sociales pudieron haber influido en la producción de los talleres. Esta especialización, junto con la aparición de elementos de origen "céltico" en las producciones de Numancia II son marcadores de posibles transformaciones identitarias y culturales de la población local en un contexto transicional del Imperio Romano.

Un vistazo en conjunto a las producciones de Numancia I y II junto a las emisiones de los talleres locales circundantes, revela que el fenómeno numantino contó con paralelos regionales, por lo que se trató de un proceso más o menos estandarizado en una cronología más o menos común, marcado por la aparición de *officinae* con características estilísticas propias.

En el caso de las emisiones de Numancia I el estado fragmentario de muchas de sus inscripciones y su austeridad iconográfica no permiten establecer paralelos claros con las procedentes del resto de talleres locales del entorno. Para el caso de las estelas funerarias de Numancia II, pese al reducido número de inscripciones localizadas, sí que podemos apreciar rasgos iconográficos peculiares, tal es el caso de los discos solares, típicos de la epigrafía atlántica, escasamente representados en esta zona de la meseta.

Este estudio pretende poner de relieve la riqueza del artesanado local numantino en época romana y la importancia de reconsiderar los periodos "decadentes" como momentos de continuidad y de adaptación, hecho fundamental para comprender la historia del enclave más allá de los prejuicios repetidos a lo largo de los últimos dos siglos.

BIBLIOGRAFÍA

- CIL II = Hübner, 1869.
ERPS = Jimeno, 1980.
HEp = Hispania Epigráfica.
- Abascal Palazón, J. M. y Gimeno Pascual, H. (2000). *Epigrafía hispánica*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- Abascal Palazón, J. M. (2019). Los talleres epigráficos de Hispania. En A. Alvar Ezquerro (Coord.): *Siste, viator: La epigrafía en la antigua Roma*. Madrid: 41-52.
- Abásolo, J. A. (1977). Las estelas decoradas de la región de Lara de los Infantes. Estudio iconográfico. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 43, 61-90.
- Abásolo, J. A. (1994). Sobre algunas escuelas hispanorromanas. *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 60, 187-210.
- Albertos Firmat, M. L. (1975). Organizaciones suprafamiliares en la Hispania Antigua. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 40-41: 5-66.
- Andreu Pintado, J. (2009). *Fundamentos de epigrafía latina*. Liceus, Servicios de Gestión y Comunicación. Madrid.
- Antolín Abad, A. (2023). La epigrafía romana de Numancia (Soria, España). Una revisión crítica. *Portugalia, Nova Série*, 44: 5-26.
- Balbín Chamorro, P., Sevillano López, D., y Rodríguez Ceballos, M. (2013). Nuevo fragmento de ara funeraria de Peñalba de Castro (Burgos) y un posible taller epigráfico en Clunia. *Ficheiro Epigráfico*, 108: 478-478.
- Behrens, G. (1949-50). Römische Grabsteine aus Mainz. *Mainzer Zeitschrift*, 44-45, 38-57.
- Calonge Miranda, A. (2023). La producción epigráfica en La Rioja. Una revisión a la oficina lapidaria de Varea (Barrio de Varea, Logroño). *Salduie*, 23, 1-13.
- Cebrián Fernández, R. (2000). *Titulum fecit: La producción epigráfica romana en las tierras valencianas*. Real Academia de la Historia.
- Del Hoyo Calleja, J., Hoces de la Guardia y Bermejo, Á. L., & Yanguas, J. S. (2004). Taller de aras votivas de Duratón. En J. Alvar & L. Hernández Guerra (Coords.): *Jerarquías religiosas y control social en el mundo antiguo: XXVII Congreso Internacional Girea-Arys IX*, Valladolid, 7-9 de noviembre 2002 (pp. 367-370). Valladolid.
- Espinosa Ruiz, U. (1989). Una oficina lapidaria en la comarca de Camero Nuevo (La Rioja). *Anejos de Gerión II (Homenaje a Santiago Montero Díaz)*: 403-415.
- Fita Colomé, F. (1907). De Varea a Numancia. Viaje epigráfico. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 50: 196-213.
- Gómez-Pantoja, J. (1999). Viejas piedras, nuevas lecturas. II. Lápidas romanas de Numancia y sus alrededores. En Á. Alonso, Á. Montenegro, T. Garabito y M. E. Solórzano (coords.): *Homenaje al profesor Montenegro: estudios de historia antigua* (pp. 539-552). Publicaciones de la Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Gómez-Pantoja, J. (2007). Una nota sobre el metal inscrito de "Hispania". *Sautuola*, 13: 515-526.
- Gómez Santa Cruz, J. (1993). *La meseta superior hispana durante la época antonina (siglo II d. C.)*. Publicaciones de la Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Gutiérrez Behemerid, M. Á. (1993). El monumento funerario de Lucio Valerio Nepote de Numancia. *Boletín Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 59: 155-169.
- Hübner, E. (1869). *Corpus Inscriptionum Latinarum. Inscriptiones Hispaniae*. De Gruyter. Berlín.
- Jimeno Martínez, A. (1980). *Epigrafía romana de la provincia de Soria*. Diputación Provincial de Soria. Soria.
- Jimeno Martínez, A., Revilla Andía, M. L., de la Torre Echávarri, J. I., Chaín Galán, A., Licerías Garrido, R. (2017). *Guía arqueológica. Numancia, Garray (Soria)*. Asociación de Amigos del Museo Numantino. Soria.
- Martino García, D. (2023). Pedruscos, cantos rodados, bloques fluviales. Un análisis sobre los soportes de la epigrafía funeraria vadiniense. En P. A. Mestre Navas, P. Cuenca Muñoz, J. de Santiago Fernández, M. Peris Vicent, E. Menor Natal, & V. Caballero Gómez (Eds.): *Tiempos de escritura: monedas, inscripciones, códices y documentos de la Antigüedad a la Edad Media* (pp. 101-116). Madrid.
- Mélida Alinari, J. R. y Taracena Aguirre, B. (1912). *Excavaciones de Numancia, Memoria*. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Madrid.
- Moneo Crespo, A. (2016). *Entre religión y poder: el culto a Júpiter en Hispania*. Tesis doctoral de la Universidad del País Vasco. Bilbao. URL: <https://addi.ehu.es/handle/10810/24887> (Consulta 07/02/2025).
- Morales Hernández, F. (2023). M(arcus) Marius, un joven cascantino en Numancia. *Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra*, 31: 185-196.
- Navarro, Vázquez, D. (1991). *Mapa Geológico de España 1: 50.000 nº 350 (Soria), Mapa y memoria*. IGME, Madrid.
- Ortego Frías, T. (1976). Arqueología provincial. Hallazgos notables de estelas y miliarios hispano-romanos. *Celtiberia*, 52: 258-260.
- Palol i Salellas, P. de, & Vilella Masana, J. (1988). *Clunia II. La epigrafía de Clunia*. Ministerio de Cultura, Subdirección General de Arqueología y Etnología.
- Pérez Gutiérrez, M.ª L.ª (2017). Soportes epigráficos de los Orgenomescos. *Cuadernos De Arqueología de la Universidad de Navarra*, 25: 109-138.
- Rabal y Díez, N. (1889). *España. Sus monumentos y artesu naturaleza e historia*. Soria. Establecimiento Tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo y Cía. Barcelona.
- Saavedra y Moragas, E. (1879). *Descripción de la Vía Romana entre Uxama y Augustobriga*. Ministerio de Obras Públicas, Secretaría General Técnica, Servicio de Publicaciones. Madrid.
- Salinas de Frías, M. (1983). La función del hospitium y la clientela en la conquista y romanización de Celtiberia. *Studia Historica. Historia Antigua*, 1: 21-41.
- Solana Sáinz, J. M. y Fernández Guerra, L. (2000). *Religión y sociedad en época romana en la meseta septentrional*. Publicaciones e Intercambio Editorial, Universidad de Valladolid. Valladolid.
- Susini, G. C. (1961). *Officine epigrafiche e ceti sociali*. Urbana, Scuola tipografica Bramante.
- Taracena Aguirre, B. (1941). *Carta Arqueológica de España*. Soria. CSIC-Instituto Diego Velázquez. Madrid.
- Tovar Llorente, A. (1946). Notas sobre la fijación de las invasiones indoeuropeas en España. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 13: 21-35.
- Vives Gatell, J. (1971). *Inscripciones latinas de la España romana; antología de 6800 textos*. Publicaciones de la Universidad de Barcelona. Barcelona.